

niente á la misma festividad, y el preste con alba y capa pluvial, y cubierto con el bonete acostumbrado, hasta el lugar en que ha de celebrarse, donde tome la casulla, y los ministros preparados con albas y dalmáticas. Pero si el órden de la procesion haya de hacerse despues de mediodia, el preste y los ministros vayan revestidos en la forma prescrita. Los cantores tambien y los músicos asistan siempre como suelen, si otra cosa no pidiere la procesion; y todos yendo por su órden, y atendiendo á los divinos oficios y debidas ceremonias, guarden oportuno silencio: mas al que hablase con los qué lleve al lado, ó se entretuviere con señas ó movimientos, ó de cualquiera otro modo obrare contra lo preventido, sea multado al arbitrio del presidente.

§ II.

Y porque la razon pide, que el Cabildo tenga lugar competente y asiento donde pueda asistir á los divinos oficios, el mismo santo Sínodo con especialidad impone al maestro de ceremonias el cuidado de disponer este lugar decente, y al sacristan mayor de que haga llevar escaños y tapetes, en que el Cabildo se siente por su órden y asista á los divinos oficios; de modo que ni en estas ni en otras sillas, que se suelen poner el dia de Corpus y sus octavas, se atrevan á sentarse algunas personas seculares, ni aun eclesiasticas.

CAPÍTULO XVIII.

Del oficio del maestro de capilla y de los cantores.

§ I.

Por la experientia quotidiana consta basantemente, cuánto convenga que los ministros del coro y los cantores estén suficiente-

(a) Ex Eccles. Compostel. c. 28.

tis ex conveniente eidem festivitatibus colore, Presbyter quidem Alba, et Pluviali induitus, solitoque birreto contextus, usque ad celebrationis hujusmodi locum, ubi planetam accipiat. Ministri vero Albis, Dalmaticisque preparati procedant. Si vero post meridiem hujusmodi Processionis ordo sit futurus, Presbyter, ac Ministri præscripta forma decorati progrediantur. Cantores quoque, ac Tibicines semper, ut solent (nisi aliud Processio postulaverit) intersint. Omnes autem ordine suo eunt, ac Divinis Officiis assistentes, et debitibus Cæremoniis, et opportuno silentio utantur: qui vero, cum collateralibus colloquutus fuerit, vel nutibus, ac signis luserit, aut alias quomodolibet contra præmissa fecerit, Præsidentis arbitrio mulctetur (a).

§ II.

Et quoniam ratio postulat, ut Capitulum competentem locum, ac sedem habeat, ubi Divinis Officiis assistere possit, eadem Sancta Synodus Cæremoniarium Magistro, decentem hujusmodi locum prævidendi; ac majori Sacristæ, ut Scamna, et tapeta, ubi Capitulum ordine suo sedeat, et Divinis Officiis intersit (Ita ut neque in his, neque in aliis sedibus, die Corporis Christi, et illius octavis apponi solitis, aliquæ Seculares, vel etiam Ecclesiasticae Personæ sedere præsumant) deferrit faciat, præcipiendi curam, in primis injungit.

CAPUT XVIII.

De Magistri Capellæ Officio, et Cantoribus.

§ I.

Experientia quotidiana satis constat, quantum oporteat Chori Ministros, et Cantores a Capellæ Magister sufficenter ins-

trui, et quæ unoquoque die cantu figurato canenda sint, ordinato ad id Facistol provideri, ut Divinorum Officiorum solemnitas digno semper honore celebretur. Quapropter necesse est, ut idem Capellæ Magister, tam premissis, quam aliis infrascriptis ad ejus officium ex hujus Sanctæ Synodi decreto spectantibus, operam suam diligenter impendat (a).

§ II.

In primis, ut singulis non feriatis diebus statim post primam, quounque pulsari finiatur ad Missam, in loco intra Ecclesiam ad id specialiter designando, Scholam ad omnes, tam Beneficiatos, quam reliquos Cantores, et Ecclesiæ Ministros, atque servientes eo accessuorū in cantu figurato, et contrapuncto docendum, et instruendum tempore, quo alia cantus firmi lectio per succentorem habenda non impediatur, habere debeat. Quoties autem, nisi ex causa infirmitatis, vel absentiae a Civitate de Prælati, et Capituli licentia factæ, defecerit, juxta culpæ modum Præsidentis arbitrio mulctetur. Quandiu vero abfuerit, vel ægrotaverit, aliquem ex Cantoribus, judicio Præsidentis magis idoneum, qui in ejus locum præfatae lectioni sine defectu præsit, substituat. Cui etiam eadem Sancta Synodus injungit, ut quæ diebus festivis præcipue solemnioribus, ac majoris hebdomadæ officiis, Nativitatis quoque Domini die, ad matutinum figurato cantu celebrandis, canenda sunt, opportune a Cantoribus prævideri maxime curet, ne dum officium in Choro peragitur, defectus aliquis præsentis Populi aures offendat. Quod si ob hujus diligentia omissionem notabilis cantus dissonantia in Choro contigerit, idem Capellæ Magister ejus horæ, in qua sic defecerit, salario mulctetur. Quia vero ad eundem Capellæ Magistrum spectat,

mente instruidos por el maestro de capilla, y que se dispongan de antemano las cosas que hayan de cantarse con canto figurado en cada dia, preparado para esto el facistol, para que la solemnidad de los oficios divinos se celebre siempre con el debido honor. Por lo cual, es necesario que el mismo maestro de capilla ponga diligentemente todo cuidado, tanto en las cosas dichas antes, como en otras que abajo se expresarán, correspondientes á su oficio, por decreto de este santo Sinodo.

§ II.

En primer lugar, en todos los dias no feriados, luego que se acabe la prima, hasta que se deje de tocará la misa, en un lugar que dentro de la iglesia haya de señalarse especialmente para ello, deba tener escolta para todos, tanto para los beneficiados como para los demás cantores y ministros y sirvientes de la iglesia, que en este lugar deben reunirse para ser enseñados, é instruidos en el canto figurado y contrapunto, en tiempo que no sea impedido por otra lección de canto firme que haya de tenerse por el sochante. Mas cuantas veces faltare, sea multado al arbitrio del presidente, segun el modo de la culpa, á no ser que haya faltado por causa de enfermedad ó de ausencia de la ciudad con licencia del prelado y del Cabildo. Mas cuanto tiempo estuviere ausente ó enfermo, sustituya su lugar alguno de los cantores, el mas idóneo á juicio del presidente, el que sin falta presida la dicha lección. Al cual tambien impone el mismo santo Sínodo la obligacion que en los dias festivos, principalmente los mas solemnes, y en los oficios de la Semana Mayor, en el dia tambien de la Natividad del Señor, cuide con todo esmero de que oportunamente se prevenan por los cantores las cosas que con canto figurado hayan de cantarse en los Maitines; para que no suceda, que mientras que se desempeña el oficio en el coro, algun defecto ofenda los oídos del pueblo que esté presente. Y si por omisión de esta diligencia, aconte-

(a) Ex Eccles. Compostel. ac. 24, et ex Consuet. Granat. c. 31.

ciere alguna notable disonancia del canto en el coro, sea multado el mismo maestro de capilla en el salario de aquella Hora en que así haya faltado. Mas porque toca al mismo maestro de capilla elegir y designar las misas, y demás cosas que han de cantarse con dicho canto figurado, de tal modo que aquellas y no otras deban cantarse, se le impone, por tanto, el deber de que así como haga, como es justo, que se canten las cosas que él mismo compusiere, así tambien haga que del mismo modo se canten las que hallare compuestas por otros músicos insignes; siendo muy conveniente que en esta célebre iglesia, á la cual concurren de todas partes toda clase de músicos, se canten las composiciones de diversos autores para que los cantores se ejercent en la música de cada género, y por lo mismo adquieran costumbre y se hagan mas peritos.

§ III.

Conviene tambien que por los cantores, músicos y ministros del coro se obedezca reverentemente en su oficio al mismo maestro de capilla, y por lo mismo este santo Sínodo ordena y manda, que lo que el mismo maestro de capilla encomendare para cantarse á los cantores y ministros del coro, ó para tocarse á los músicos y al organista, y todo lo que á cualquiera de ellos ordenare, ya sea para que digan al facistol del coro, ya para hacer contrapunto sobre canto firme, ó para cantar con el órgano, ó por último, en las demás cosas pertenecientes al oficio del mismo maestro, esto mismo se haga por todos y cada uno de los sobredichos, sin excusa ni pretexo alguno. Pero aquel que no hiciere las cosas que se le encomendaron é impusieron por el mismo maestro, sea multado al arbitrio del presidente.

§ IV.

Manda igualmente el mismo santo Sínodo, que en todos los domingos y en otros días festivos segun se acostumbra, en los cuales haya de cantarse con acompañamiento de órgano,

Missas, ac reliqua figurato cantu hujusmodi decantanda eligere, ac designare; ita ut illa, et non alia cantari debeant; eidem propterea injungitur, ut quemadmodum que ipse composuerit cantari, prout æquum est, faciet: sic etiam quæ ab aliis insignibus musicis composita repererit, similiter cani faciat, cum in hac celebri Ecclesia, ad quam undecumque concurrunt, omne musicorum genus, a diversis auctoribus ad inventum cantari deceat, quo Cantores in eujusvis generis musica exercitentur, atque adeo assuescant, et peritores evadant.

§ III.

Oportet etiam, ut a Cantoribus, Tibicinibus, et Chori ministris, eidem Capellæ Magistro in ejus officio reverenter pareatur, et ideo eadem Sancta Synodus præcipit, et mandat, ut quod idem Capellæ Magister Cantoribus, et Chori ministris decantandum, Tibicinibus vero, et Organista sonandum commiserit, ac quibuslibet illorum quidpiam, vel ad Chori Facistiorum dicere, vel super cantu firmo contrapunctum facere, vel ad Organi sonitum concinere, vel denique in reliquis ad ejusdem Magistri officium pertinentibus injunxit, id ipsum ab omnibus, et singulis supra dictis, sine aliqua excusatione, aut mora perficiatur. Qui vero ejusdem Magistri commissa, et injuncta hujusmodi non egerit, Præsidentis arbitrio mulctetur.

§ IV.

Præcipit similiter eadem Sancta Synodus, ut singulis Dominicis, et aliis observari solitis festivis diebus, in quibus ad Organi sonitum canendum fuerit, idem

Capellæ Magister, et cantores initio tertiae et vesperarum, videlicet ad *Deus in Adjutorium meum*, etc. Chorum ingrediuntur, ut tam ad Antiphonam *Asperges*, quam ad Psalmiodiam, et etiam ad contrapunctum super eisdem Psalmis intonandum prompti, et parati existant. Quod si vel Capellæ Magister, vel Cantores hujusmodi prædicto tempore ingressi non fuerint, attento parvo eorum salario, moderate mulctentur.

§ V.

Ut autem Cantores dexteriores evadant, ordinat eadem Sancta Synodus, ut ii (quos Capellæ Magister instructione egere dixerit, lectioni musicæ, de qua superiorius fit mentio, interesse teneantur) qui vero ex supra dictis lectioni hujusmodi, nisi ob adversam valetudinem, vel absentiam, ab hac Civitate de legitima licentia factam, defuerit, Præsidentis arbitrio etiam moderate mulctetur.

§ VI.

Et quoniam saepe contingit, unico absente Cantore, Chorum musicorum imperfectum manere, ac proinde decentem solemnitatibus ornatum, et splendorem desiderari: et experientia docet, ex aliquorum Præbendariorum (qui etiam Cantores sunt) absentia, notabiles intervenisse defectus: Idecirco Sancta hæc Mexicana Synodus decernit, et mandat, ut nulli Præbendato Cantoris munus habenti, vel ad vesperas, vel per totum cuibuslibet festivitatis musicam requirentis diem, capere requiem licet; sed Præbendati hujusmodi, qui Cantorum salario fruuntur, ea ipsa, ad quæ alii Cantores non Præbendati tenerentur, nisi hebdomadarii fuerint, ac propterea, in aliquo ejus hebdomadariorum ministerio occupati existant, servare similiter debeant. Qui autem contra hanc ordinationem fecerint, mulctæ subjaceant.

§ V.

Mas para que los cantores se hagan mas hábiles, ordena el mismo santo Sinodo, que aquellos que el maestro de ceremonias dijere que necesitan de instrucción, tengan obligación de asistir á la lección de música de que arriba se hace mencion; mas el que de los sobredichos faltare á la tal lección, sea multado tambien moderadamente al arbitrio del presidente, á no ser que haya sido por falta de salud, ó por ausencia de esta ciudad con legítima licencia.

§ VI.

Y porque muchas veces sucede que faltando un cantor, queda imperfecto el coro de los músicos, y que por ello decae el esplendor y ornato que corresponde á las solemnidades; y la experiencia enseña, que por la ausencia de algunos prebendados (que tambien son cantores) acaecen defectos notables; por tanto, este santo sinodo Mexicano decreta y manda, que á ningun prebendado que tenga el cargo de cantor le sea licito tomar recle á las Vísperas, ó por todo el dia de cualquiera festividad que requiera música; sino que los dichos prebendados, que disfrutan el salario de cantores, deban observar aquellas mismas cosas que los otros cantores no prebendados tienen obligación, á no ser que fueren hebdomadarrios, y por lo mismo estén ocupados en algún ministerio de su semana. Los que contra esta ordenanza obraren, queden sujetos á la multa.

§ VII.

Además, el mismo maestro y cantores tengan obligacion de cantar con canto figurado en todos los dias domingos de las festividades de las Pascuas, á las primeras y segundas Vísperas del Señor, en los demás domingos tambien y festividades que se acostumbran de la bienaventurada Virgen María, á las primeras Vísperas, el primero, el tercero y el quinto salmos; mas á los Maitines el cántico *Benedictus*, alternados con el órgano los versos, con aquella diferencia de música que se llama *de fabordon*; y tambien canten del mismo modo el himno y el cántico *Magnificat*, tanto á las mismas primeras, como á las segundas Vísperas, y toda la misa no solo en las referidas festividades, sino tambien en otras dobles mayores, en las que igualmente se acostumbra hacerlo.

§ VIII.

Además de esto, deberán cantar desde el primer sábado de Cuaresma hasta la feria tercera de la Semana Mayor inclusive, la antífona *Salve Regina*, y tanto en los días de la Natividad y de la Epifanía del Señor, como en los de la Asuncion y Natividad de la bienaventurada Virgen María, y en otras festividades, que segun el tiempo se señalen, canciones devotas y honestas aprobadas por el prelado, y en la dominica de Palmas la Pasión del Señor, y en la Semana Mayor á Maitines, las primeras lamentaciones, y otros oficios que se les señalen en la tabla.

§ VII.

Insuper, idem Magister, et Cantores in omnibus Dominicis Paschalium festivitatum diebus, ad primas, et secundas vespertas Domini Sabaoth, in reliquis etiam Dominicis, et Beatæ MARIE festivitatibus observare solitis, ad primas vespertas, prium, tertium, et quintum Psalmum; ad matutinum vero Canticum *Benedictus* alternis cum Organo Versibus ea musicæ differentia, quæ *fabordon* dicitur; Hymnum tamen, et Canticum *Magnificat*, tam ad easdem primas, quam ad secundas vespertas, totam quoque Missam, non solum in præmissis festivitatibus, sed etiam in aliis duplicitibus majoribus similiter observari solitis, Cantu figurato canere teneantur.

§ VIII.

Præterea, a prima die Sabbati Quadragesimalis usque ad Feriam tertiam majoris hebdomadæ inclusive Antiphonam *Salve Regina*, et tam in Nativitatis, et Epiphaniae Domini diebus, quam in Assumptionis, ac Nativitatis Beate MARIE, et aliis pro tempore nominandis Festivitatibus Cantilenas rhythmicæ, devotas quidem, et honestas, ac per Prælatum approbatas, atque in Dominica Palmiarum Passionem Domini, et in majori hebdomada primas ad matutinum Lamentationes, aliaque officia, eisdem in Tabula committenda, cantare debeant.

STATUTORUM PARS SECUNDA.

CAPUT I.

De Capitulis in Ecclesia habendis, illosque tempore, et assistentiae modo.

§ I.

Dubius cuiuslibet hebdomadæ diebus, per Ecclesiarum hujus Archiepiscopatus, et Provinciae erectionem designatis, Capitulares ad Capitulum congregari debent, quacumque videlicet tertia Feria, ut de temporalibus ad mensæ Capitularis, et fabricæ bona spectantibus negotiis agant; qualibet quoque sexta Feria, ut de spiritualibus rebus, ad Divini Cultus reformationem pertinentibus disserant. Ad illud vero, non nisi post Horarum Canoniarum Officium, nempe post primam, quoque tertia, vel sexta dicenda sit, vel post Missæ majoris celebrationem accendant: Ita ut tam ad Praebendarum, Beneficiorumque suorum obligationem, et scopum (qui Divinus est Cultus) quam ad congregations Capitulares, quæ vel præscripto, vel Vespertino post horarum recitationem tempore haberi possunt, potius attendant (a).

§ II.

Cum primum locum Capituli ingressi fuerint, ad Saeram ibi propositam Imaginem singuli preces fundant, ac servato antiquitatis ordine, suo quisque loco sedeat; post hæc Præsidens se signo Sanctæ Crucis signet, ac intelligibili voce dicat: *Sancti Spiritus adsit nobis gratia, etc., et Adjutorium nostrum, etc., et Orationem*

SEGUNDA PARTE DE LOS ESTATUTOS.

CAPÍTULO I.

De los cabildos que han de tenerse en la iglesia, y de su tiempo y modo de asistir á ellos.

§ I.

En dos días de cada semana, designados por la erección de las iglesias de este arzobispado y provincia, deben congregarse los capitulares en cabildo, á saber: en cada feria tercia, para tratar de negocios temporales tocantes á los bienes de la mesa capitular y de la fábrica; y en cada feria sexta, para que traten de las cosas espirituales pertenecientes á la reformación de las costumbres y aumento del culto divino. Mas no se reunirán en él sino después del oficio de las Horas canónicas, esto es, después de prima hasta que haya de decirse la tercia ó la sexta, ó después de la celebración de la misa mayor, de modo que principalmente atiendan tanto á la obligación de las prebendas y de sus beneficios, y al fin de ellas que es el culto divino, como á las congregaciones capitulares, las cuales pueden tenerse, ya en el tiempo prescrito, ya por la tarde después del rezo de las Horas canónicas.

§ II.

Luego que hubieren entrado á la sala capitular, haga cada uno sus preces á la sagrada imagen allí puesta, y guardado el orden de antigüedad siéntese cada uno en su lugar; después de esto, el presidente signese con la señal de la santa cruz, y en voz inteligible diga: *Sancti Spiritus adsit nobis gratia, etc., y Adjutorium nostrum, etc., y la oracion:*

(a) Ex Eccles. Compostel. c. 95, 96, 97, 98 et 99.—Consueta Gran. c. 60, tit. Del Cabildo.—Conc. Milan. III, tit. De his, quæ ad Capitulum pertinent.—Conc. Compostel. act. 2, D. 7, et conc. Tolet. act. 3, c. 12.—Statutum Eccles. Compostel. c. 93, et Limens. II, c. 74; Milan. I, p. 2, tit. De his, qui dignates, personatus, aut Canonici habitent, verb. Canonici.